

INDICE

VOLUMEN V/N. 9 JUNIO 1982

ECONOMIA

ARTICULOS	ALBERTO PONTONI <i>La Economía Campesina de la Sierra de La Libertad.</i>	9
	FELIPE PORTOCARRERO <i>La Ayuda Alemana al Perú</i>	41
	VERNON W. RUTTAN <i>Tres Casos de Innovación Institucional Inducida</i>	83
COYUNTURA	JAVIER IGUÍÑIZ, R. NAVARRETE, M. TERRONES Y J. LEON <i>La Economía Peruana en 1981</i>	107
RESEÑAS	H. BONILLA <i>El Sistema de la Economía Colonial. Mercado Interno, Regiones y Espacio Económico de Carlos Sempat Assadourian;</i> JAVIER HERRERA <i>Desarrollo Desigual y Crisis en la Agricultura Peruana, 1944-1969 de Raúl Hopkins;</i> BARBARA STALLINGS <i>La Communauté Européenne et l'Amérique Latine de Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles;</i> THOMAS REARDON <i>Economías Regionales del Perú de Efraín Gonzales de Olarte.</i>	145
NOTAS SOBRE EL DEPARTAMENTO DE ECONOMIA		163

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA SIERRA DE LA LIBERTAD

Alberto Pontoni B. *

INTRODUCCION

El presente trabajo muestra los resultados de un estudio de economía campesina en una microrregión de la Sierra Norte del Perú. La gran mayoría de la población rural que habita en esa área reúne las características propias de las familias campesinas, integrando el sector social más numeroso y de más bajos ingresos del Perú.¹

A pesar de esa similitud en la pobreza, consideramos que existen importantes diferencias entre las familias campesinas, tanto en materia de recursos e ingresos como de comportamiento económico. Una de las preocupaciones del estudio ha sido, justamente, efectuar comparaciones entre las familias-campesinas de la microrregión, como también comparar nuestros resultados con los obtenidos en otros ámbitos de la sierra peruana más intensamente analizados, como es el caso de la Sierra Sur.²

Por otro lado, se ha tratado de precisar en qué medida la pobreza y el estancamiento de la población microrregional encuentra su explicación en problemas de escasez de recursos o aspectos referidos a la producción y el intercambio. Para el caso hemos supuesto que no son ni la escasez de tierras ni tampoco la carencia de infraestructura o bienes de capital los factores limitativos de la oferta

* Profesor del Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú.

- 1 Las familias campesinas constituyen el 30% de la población nacional y el 67% de las familias rurales. A pesar de ello disponen de sólo la tercera parte de las tierras cultivables y pastos naturales y la mitad del stock de ganado. La postergación de esta clase se ha acentuado en las últimas tres décadas como consecuencia del estancamiento del sector agrario.
- 2 Este propósito se ve facilitado por la aplicación de una metodología y criterios de análisis similares a los utilizados por A. Figueroa en su estudio *La Economía Campesina de la Sierra del Perú*. (Lima: Universidad Católica, 1981.)

microrregional. A los fines de nuestro análisis, se ha considerado la disponibilidad de recursos financieros o capital de trabajo, como un factor adicional a los tradicionales de tierra, trabajo y capital, entendido este último como equipos o bienes de producción

Consideramos que el trabajo tiene dos limitaciones importantes; por un lado, no profundiza en las causas o los antecedentes de la situación de "subdesarrollo en el subdesarrollo" que vive el poblador campesino, pues ello habría obligado a un análisis histórico particular que tomara en cuenta los efectos del desarrollo capitalista sobre la milenaria cultura y modo de producción del campesino del Ande y, por otro, su carácter principalmente empírico.³

CARACTERISTICAS DE LA MICRORREGION

El estudio se ha efectuado en la Provincia de Sánchez Carrión, ubicada en la serranía del Departamento de La Libertad, con una extensión total de 2,920 Km², y una población aproximada de 95,308 habitantes, 85 o/o de los cuales habita en el medio rural.

- 3 La dinámica capitalista ha tenido mecanismos diferentes, en los países industrializados y en los subdesarrollados, para alcanzar sus objetivos en el sector agrario. En el desarrollo capitalista, el campo cumple una doble función: proveedor de alimentos baratos y expulsor de mano de obra, reforzando de esta manera el "ejército industrial de reserva". El resultado es un incremento en la tasa de plusvalía de los trabajadores industriales.

Mientras que en los países industrializados esto se logra mediante la modernización del sector rural —cambio tecnológico, mecanización, etc.— en el caso de países subdesarrollados, como en el Perú, la mecánica es otra, pues la disminución en los costos de los alimentos y el incremento de la oferta laboral es resultado de políticas que fomentan y mantienen los bajos niveles de productividad e ingresos campesinos. De allí que el Estado se "desentienda" de este sector. En el primer caso, desciende el valor de los productos agropecuarios, mientras que en el segundo descienden los salarios rurales.

A. Figueroa señala:

"Además del efecto de la Ley de Engel hay dos factores que retrasan el desarrollo agrario en América Latina. Primero, hay que tomar en cuenta que el ingreso adicional que se genera en el proceso de desarrollo es apropiado en una proporción importante por la reducida clase alta y media. Este proceso de crecimiento con concentración de ingresos hace que la demanda agregada por alimentos sea poco dinámica. Segundo, en economías abiertas al comercio, la estructura productiva depende no sólo de los patrones de demanda interna sino también de los patrones de especialización en el comercio internacional. Aquí la hipótesis sería que hay un proceso de cambio en la división internacional del trabajo que estaría llevando a los países latinoamericanos a perder ventajas en la producción de bienes agrarios... Por lo tanto, el atraso agrario en América Latina, se debe no sólo a los patrones de consumo y sistemas de preferencia de las familias, que son los factores que subyacen en la ley de Engel, sino también al patrón de desarrollo adoptado. Este patrón tiende a concentrar ingresos y tiende a establecer una estructura productiva que relega la agricultura. Ambos efectos son resultado, a su vez, de un desarrollo capitalista de nuestras economías".

Para el caso peruano el mismo autor comprueba que con la expansión del capitalismo el papel de la economía campesina, como productor de bienes, se ha hecho relativamente menos importante, representando éste el cambio más notorio en la estructura del sector agrario. En consecuencia, su rol de productor de alimentos baratos para lograr mano de obra barata es cada vez menos importante.

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

El 80 o/o de los centros poblados se ubican entre los 2,500 y 3,500 m. s. n. m., es decir, en áreas que revisten buenas condiciones para la actividad agrícola, en climas templados o frío-húmedo, con precipitaciones abundantes entre los meses de octubre y abril.

a. Distribución de Recursos

En la microrregión habitan 18,000 familias que conducen en forma individual sus parcelas, abarcando un total de 225,000 Has. (77 o/o del total provincial), promediando 12.5 Has. por familia. Dentro de estas cifras, los pequeños y medianos propietarios representan el 67 o/o del total, con un promedio de 8.6 Has. por familia. El 33 o/o restante son agricultores que conducen, individualmente, áreas no empresariales en las empresas asociativas de la región y, en forma colectiva, las áreas empresariales de dichas empresas.

En la provincia existen 3 Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS), que agrupan a 2,700 familias con una superficie empresarial de más de 54,000 Has. También existen 19 Grupos Campesinos, que nuclean a 3,000 familias y cuya área empresarial es de 9,600 Has y una Comunidad Campesina con 300 familias y 3,200 Has de conducción empresarial.

Es importante destacar que el 75 o/o de la superficie bajo conducción empresarial es de pastos naturales y utilizada para pastar el ganado de sus miembros, mientras que el 22 o/o corresponde a terrenos eriazos o con bosques, por lo que sólo el 3 o/o resulta cultivable. De esto se deduce la escasa significación de estas áreas.

Por otra parte, el 95 o/o de la superficie agrícola provincial (45,000 Has.) se encuentra bajo conducción individual. De allí que la casi totalidad de la producción agrícola provenga de los pequeños y medianos agricultores.

De las 240,000 cabezas de ganado, el 94 o/o pertenece a pequeños y medianos campesinos, que poseen el 83 o/o de los vacunos, el 97 o/o de los ovinos y la casi totalidad de caprinos y porcinos.

b. Tecnología.

El 96 o/o de los terrenos agrícolas se cultivan bajo el sistema de secano. La mayor superficie sembrada corresponde a la papa (28 o/o), seguida por el trigo (15 o/o), maíz (13 o/o) y cebada (12 o/o). La baja densidad de siembra, utilización de semillas de mala calidad, empleo incorrecto o insuficiente de fertilizantes y pesticidas, la casi inexistente asistencia técnica y el tipo de energía empleado, explican los bajos rendimientos, que en el caso de la papa es de 6,500 Kgs. / Ha., en el trigo 700 Kgs. / Ha., en maíz amiláceo 750 Kgs. / Ha. y en la cebada de 900 Kgs. / Ha.

Distribución de la Tierra en la Provincia, según Formas de
Conducción Real: 1978

Formas de Conducción Real	Superficie Total		Superficie Agricultura		Pastos Naturales		Bosques, Eriazos y Otros	
	Has	o/o	Has.	o/o	Has.	o/o	Has.	o/o
<u>Provincia</u>	<u>292,000</u>	<u>100.0</u>	<u>47,071</u>	<u>100.0</u>	<u>204,783</u>	<u>100.0</u>	<u>40,191</u>	<u>100.0</u>
<u>Conducción Empresarial</u>	<u>67,025</u>	<u>23.0</u>	<u>2,243</u>	<u>4.8</u>	<u>49,919</u>	<u>24.4</u>	<u>14,863</u>	<u>37.0</u>
SAIS Tahuantisuyo (1)	27,952	9.6	950	2.0	25,109	12.3	1,893	4.7
SAIS 3 de Octubre	5,986	2.1	850	1.8	3,536	1.7	1,600	4.0
SAIS Marañón	20,285	6.9	48	0.1	10,712	5.2	9,525	23.7
C. C. Tayanga	3,196	1.1	95	0.2	2,439	1.2	662	1.7
Grupos Campesinos	9,606	3.3	300	0.7	8,123	4.0	1,183	2.9
<u>Conducción Individual (2)</u>	<u>224,975</u>	<u>77.0</u>	<u>44,828</u>	<u>95.2</u>	<u>154,819</u>	<u>75.6</u>	<u>25,328</u>	<u>63.0</u>

(1) *Las cifras correspondientes a las SAIS Tahuantisuyo no incluyen a la C. A. S. San José de Porcón por estar localizada en la provincia de Santiago de Chuco.

(2) Esta modalidad, además de las pequeñas y medianas propiedades, comprende las áreas no empresariales de las Empresas Campesinas.

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

Un elemento sumamente importante para nuestro análisis es el alto nivel de ociosidad de las tierras cultivables, expresado en el hecho que solo el 40 o/o del total cultivable se encuentra en producción, mientras que el resto permanece en descanso. Esto implica que por cada hectárea cultivada existen 1.5 hectáreas en descanso. Este bajo nivel de utilización de tierras no encuentra su explicación en los requerimientos técnicos de rotación y descanso.

En el caso del ganado, los bajos rendimientos, de 1-1,5 lts. diarios de leche, 3-4 libras de lana por cabeza y de 120 Kgs. de carne por carcasa de vacuno y 10 Kgs. por carcasa de ovino y caprino, se explican por la alimentación deficiente, el sobrepastoreo, la consanguinidad, no selección y la falta de cumplimiento de técnicas de higiene y sanidad.

c. Producción y Comercio Exterior.

El Valor Bruto de la Producción Agropecuaria microrregional fue equivalente a 7-8 millones de dólares, en los años 1978-1979. Esta suma representará un per cápita rural inferior a los 100 dólares anuales.

Dentro de la producción agrícola, que alcanza el 60 o/o del Valor Bruto de la Producción Agropecuaria, destacan la papa (60 o/o), el trigo (11 o/o), la cebada (8 o/o) y el maíz (6 o/o). La producción de carne representa un 20 o/o del total, mientras que la leche, lana y cueros alcanzan al 6 o/o.

Las exportaciones agropecuarias representan el 20-25 o/o del Valor Bruto de la Producción Agropecuaria, poniendo de manifiesto el alto grado de apertura de esta economía. La papa, con más del 50 o/o, ocupa el primer lugar entre las exportaciones, seguida por cereales y menestras (15 o/o), los productos forestales (11 o/o) y el ganado (10 o/o).

El grueso de las importaciones corresponden a alimentos y bebidas, con el 65 o/o del total, entre las que destacan: harina de trigo (12 o/o), azúcar (12 o/o), cerveza (10 o/o), fideos (8 o/o) y arroz (6 o/o). En segundo lugar se encuentran los insumos productivos, como abonos, fertilizantes y pesticidas, con un 15 o/o mientras que la porción restante se reparte entre combustibles y lubricantes (10 o/o), materiales de construcción y otros bienes industriales.

LA ECONOMIA FAMILIAR CAMPESINA: SUS RECURSOS

Nuestro estudio ha considerado como unidad de análisis la familia campesina, entendida como aquella que cultiva menos de 7 Has., posee sus propios medios de producción y no contrata mano de obra en forma permanente, descansando la explotación en la fuerza de trabajo familiar. Sin embargo, es necesario advertir que en el estrato que hemos denominado III existen agricultores que

contratan, habitualmente, mano de obra, hecho que en alguna medida afecta ciertas conclusiones y de manera particular ciertas comparaciones con el trabajo de Adolfo Figueroa.

1. Criterios Metodológicos.

El estudio se ha hecho en base a 140 encuestas familiares destinadas a recabar información sobre: composición familiar y condiciones de vida; estructura del presupuesto; disponibilidad de tierras, bienes de capital y ganado; producción, autoconsumo e intercambio; ocupación, empleo y salarios; comercialización de bienes; identificación de problemas, etc.

Las encuestas fueron aplicadas en un ámbito de aproximadamente 13,000 Has. habitado por más de 1,300 familias, lo cual representa el 6 o/o del territorio microrregional y el 8 o/o de la población provincial. La muestra superó el 10 o/o de la población a estudiar.⁴

Al proceder al análisis de la información se ha clasificado a las familias campesinas en 3 estratos, en función del área cultivada que efectivamente condu-

4 La selección muestral se basó en los siguientes criterios:

a. Tierra cultivada por cada familia

En función de este indicador se confeccionaron 12 rangos muestrales, en base al padrón de productores.

I	: 0.00 - 0.50	Has. cultivadas	VII	: 4.01 - 5.00	Has. cultivadas
II	: 0.51 - 1.00	" "	VIII	: 5.01 - 7.00	" "
III	: 1.01 - 1.50	" "	IX	: 7.01 - 10.00	" "
IV	: 1.51 - 2.00	" "	X	: 10.01 - 15.00	" "
V	: 2.01 - 3.00	" "	XI	: 15.01 - 20.00	" "
VI	: 3.01 - 4.00	" "	XII	: + de 20.01	" "

En algunas zonas, ante la falta de registros confiables, debió recurrirse a reemplazar este criterio por el de tierras cultivables.

b. Dispersión geográfica de la población

A los efectos de mantener una proporción adecuada entre la selección muestral y el universo en estudio, en relación a la dispersión geográfica de la población microrregional, se dividió el territorio de trabajo en 3 subáreas las que a su vez fueron subdivididas en un total de 14 zonas de trabajo.

Por último, la tarea de selección muestral consistió en seleccionar, al azar, para cada zona de trabajo el 100/o de los productores de dicha zona, manteniendo la proporción adecuada entre universo y muestra con relación a los rangos de conducción de tierras. El mismo criterio se utilizó para seleccionar los nombres de reemplazo de la selección muestral.

El tiempo de aplicación de cada encuesta fluctuó entre 45 minutos y una hora y media. Las encuestas fueron complementadas con entrevistas colectivas realizadas en algunas zonas de trabajo.

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

cen y de conformidad con los datos recogidos en la encuesta. Los rangos utilizados han sido:⁵

Estrato	Tierra Cultivada (en Has.)			Familia (en o/o)
I	0	—	1.00	32.0
II	1.01	—	3.00	42.0
III	3.01	—	7.00	17.0

2. Tamaño de Familia y Fuerza Laboral.

El tamaño familiar promedio —incluye todas las personas que viven habitualmente en una misma casa— para el área en estudio es de 5.7 miembros, si bien existe una importante heterogeneidad no sólo al interior de cada estrato, sino entre los diferentes estratos. Esa heterogeneidad interclases se explica principalmente por el incremento del número de miembros comprendidos entre 6 y 18 años a medida que se asciende de categoría.

El tamaño de la fuerza laboral varía según el criterio de clasificación utilizado. La “fuerza laboral total” —compuesta por los mayores de 6 años— fluctúa entre 4.6 y 5.7 miembros, según el estrato, promediando 4.9 personas. La “fuerza laboral adulta”, mayores de 18 años, registra menor variación y promedia 3 miembros por familia.

Es posible concluir que la familia típica de la región se compone de 3 miembros adultos acompañados por 2.7 miembros jóvenes.

El mayor tamaño de la familia y principalmente de la fuerza laboral, tanto adulta como total, en relación a la Sierra Sur, —compuesta por 2.2 adultos y 2.6 jóvenes— probablemente encuentre su explicación en factores económicos más que culturales. La existencia de una economía basada en una agricultura menos fragmentada por la parcelación, un menor índice migratorio y mejores ingresos, es posible que ofrezcan una explicación sustancial de esas diferencias.

3. Recursos

a. Tierra

En el área estudiada cada familia conduce un promedio de 1.4 parcelas y 4.40 Has. de tierra cultivable (ver Cuadro 2). En Sierra Sur el número de parcelas

5 El bajo porcentaje de familias que cultivan más de 7 hectáreas (99/o del total), determinó que el número de encuestas aplicadas a este sector no pueda considerarse suficientemente significativo. En consecuencia han sido descartados en nuestro análisis.

CUADRO 2

Disponibilidad y Uso de Tierras

	I		II		III		Promedio	
	Has.	o/o	Has.	o/o	Has.	o/o	Has.	o/o
Eriazos	0,48	16.0	0,80	12.0	1,80	13.0	0,80	12.0
Forestal	0,09	3.0	0,20	3.0	0,90	6.5	0,20	3.0
Pastos	0,52	17.5	1,50	22.0	3,00	21.0	1,40	20.0
Descanso	1,25	41.5	2,40	35.0	4,00	28.0	2,40	35.0
Cultivadas	0,66	22.0	1,90	28.0	4,50	31.5	2,00	30.0
Total	3,00	100.0	6,80	100.0	14,20	100.0	6,80	100.0
Descanso/ Cultivadas		190 o/o		126 o/o		90 o/o		120 o/o

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

varía entre 9 y 84, para superficies cultivables de 2 á 3 Has. Por lo tanto, los campesinos locales disponen, en promedio, de un mayor stock de tierras, repartidas en parcelas cultivables de aproximadamente 3 Has., a diferencia del Sur donde la excesiva fragmentación determina tamaños de parcela mucho más reducidos. Las diferencias se diluyen, respecto de tierras cultivables, cuando se compara a los campesinos del Sur con las familias del estrato I, si bien subsisten en cuanto al número de parcelas.

El promedio de tierras cultivadas es de 2 Has. por familia, que representa el 30 o/o del total conducido y el 45 o/o del total cultivable. Esto constituye un grado importante de subutilización de las tierras. A su vez, el aprovechamiento de éstas aumenta al ascender de estrato; ya que el coeficiente entre tierras en descanso y cultivadas, que alcanza al 190 o/o para el estrato I, es del 126 o/o para el II y desciende al 90 o/o para el III (Ver Cuadro 2).

Por lo tanto, si es que existe un factor limitativo de la producción agrícola microrregional este no es, evidentemente, la escasez de tierras, ya que existe subutilización.

b. Bienes de Producción

El stock de capital disponible para la familia campesina se compone de semillas, ganado, herramientas y equipos. El promedio de cabezas de ganado es de: 1.3 bueyes, 0.9 caballos y burros, 1.4 vacunos, 10 ovinos, 1.5 porcinos y 17 animales diversos, entre los que se cuentan cabras, cuyes y gallinas. A pesar que el campesino local dispone de un mayor stock de bueyes, vacunos y ovinos, se confirma el reducido tamaño de la unidad de producción pecuaria familiar.

Las herramientas de mayor uso son: picotas, palanas, barretas, lampillas, hoces y hachas que, a excepción de las dos últimas, son utilizadas en casi todos los procesos productivos. El promedio de herramientas por agricultor es de: 2.5 picotas, 2 palanas, 3 barretas, 4.2 lampillas, 2.6 hoces y 2.3 hachas. A ésta se suman 3 arados, 2.5 yugos, 3.8 puntas y 0.7 mochilas.

En bienes durables se contabilizaron, por familia, 0.6 máquinas de coser, 0.4 moladoras, 0.6 radios, 0.3 tocadiscos, 0.1 primus, y 0.3 lámparas Petromax.

c. Recursos Financieros

El nivel de la producción agropecuaria depende también de la disponibilidad de los recursos financieros o capital de trabajo requerido en el proceso productivo. El agricultor debe adelantar fondos a los efectos de solventar la compra

de insumos —como semillas y fertilizantes— y el alquiler de animales y equipos, cuando carece de ellos. Por otro lado y mientras espera realizar su cosecha, debe destinar parte de sus ahorros para contribuir al mantenimiento familiar, complementado con la venta de artesanías y/o de su fuerza de trabajo.

En consecuencia requerirá de un cierto volumen de fondos proporcional al tiempo y estacionalidad de los cultivos y requerimientos de la producción y el consumo familiar. Dichos fondos pueden ser propios o proporcionados mediante créditos, formales o informales.

La escasez de capital de trabajo opera como un factor limitante de la producción, al obstaculizar las posibilidades de un mayor aprovechamiento de las tierras disponibles y la adopción de mejoras tecnológicas, de más alto costo.

En la microrregión el crédito bancario es insignificante. En 1980 fue de tan sólo 2.75 millones de soles, que alcanzaron para beneficiar 37 hectáreas. Los préstamos informales, de acuerdo a los resultados de las encuestas aplicadas, fueron también de escasa relevancia.

Los recursos financieros con que cuentan los campesinos de la microrregión ascienden al equivalente de 150–200 dólares, para el estrato I, 250–300 dólares para el II y 750–800 dólares para el III. Esto representa el 20 o/o del total de los ingresos familiares anuales para las familias de los dos primeros estratos y una tercera parte de los correspondientes al superior, lo que da una idea de su importancia en la economía familiar.

En el Cuadro 3 se muestra la composición del fondo destinado a la financiación de los insumos requeridos para la producción y el alquiler de equipos. No hemos incluido la porción destinada al “fondo de salarios”, —irrelevante para los estratos I y II pero alcanza al 25 o/o del total del fondo para el III— con el objeto de destacar la tendencia creciente a invertir en insumos modernos (fertilizantes y pesticidas), en la medida que se incrementan los recursos, que es un claro indicador, que el bajo nivel tecnológico de los campesinos más pobres no es fruto de irracionalidad o limitación cultural sino sencillamente de escasez de recursos económicos.

CUADRO 3

**Estructura del Fondo para Insumos y Alquiler
(Porcentajes)**

	I	II	III
Semilla	50.0	33.0	18.0
Fertilizantes y Pesticidas	33.0	52.0	70.0
Alquiler animales y equipo	17.0	15.0	12.0

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

4. Producción, Autoconsumo e Intercambio

Conforme se muestra en el Cuadro 4, el 45 o/o del total de la producción agrícola es intercambiada monetariamente —y destinada principalmente al mercado extrarregional—, al igual que el 50 o/o de la producción pecuaria.⁶

CUADRO 4

Valor de la Producción Agropecuaria Neta por Destino
(Porcentajes)

		I	II	III	Promedio
Agrícola	Venta	32.0	48.0	62.0	45.0
	Auto-consumo	68.0	52.0	38.0	55.0
Pecuaria	Venta	58.0	50.0	37.0	50.0
	Auto-consumo	42.0	50.0	63.0	50.0

a. Agrícola

La porción de la producción⁷ destinada al intercambio varía de acuerdo a los cultivos, alcanzando al 55 o/o en el caso de la papa, y al 25 o/o para el trigo y el maíz. Por lo tanto, el autoconsumo en papa es inferior a la porción intercambiada, lo que no ocurre con el maíz y el trigo, que son autoconsumos en un 75 o/o. En el caso de otros cultivos, como el chocho y las habas, el autoconsumo es mayor.

Estos guarismos constituyen un claro indicador del grado de intercambio e inserción de la economía familiar microrregional al mercado extrarregional. Tanto en papa como en maíz y trigo la porción de la producción destinada al intercambio se incrementa conforme se asciende de estrato. Esto se muestra en el

6 La producción autoconsumida ha sido valorizada a precios de mercado. Dentro de los valores correspondientes a autoconsumo se ha incluido el consumo de animales y el trueque, que tiene escasa significación en la región.

7 En este caso se está computando producción agrícola neta, es decir una vez deducido el porcentaje correspondiente a semillas, que es del 12% en papa, 10% en trigo y 6% en maíz.

Cuadro 5. En este aspecto el comportamiento campesino de la microrregión difiere del de Sierra Sur, donde "la agricultura es una actividad principalmente para el autoconsumo". Para la microrregión esa afirmación resulta más compatible con la dinámica agrícola de los productores del estrato I, que con las familias del II y III. Esta diferencia posiblemente se explica por las buenas condiciones de demanda que enfrenta la producción microrregional, favoreciendo el autoempleo en la producción agropecuaria destinada al mercado extrarregional.

CUADRO 5

Volumen de Producción Neta Destinado a la Venta (Porcentajes)

	I	II	III	Promedio
Papa	38.0	59.0	78.0	55.0
Trigo	19.0	24.0	30.0	23.0
Maíz	14.0	20.0	60.0	25.0

b. Pecuaria.

En la producción pecuaria es el autoconsumo el que se incrementa cuando se asciende de estrato, en forma inversa a la producción agrícola. La hipótesis que el ganado es un bien de lujo, particularmente el vacuno, parece explicar este comportamiento. En este sentido, las familias más pobres prefieren vender sus animales antes que consumirlos.

5. Distribución de la Tierra por Cultivos y Rendimientos.

La papa es el cultivo predominante, ocupando el 30 o/o de la superficie cultivada, seguida por el trigo, maíz y cebada. Otros cultivos, como avena, habas, olluco, y verduras, ocupan sólo el 12 o/o del total (ver Cuadro 6). A medida que se asciende de estrato parece incrementarse el área sembrada con papa; lo que no ocurre con el trigo y el maíz, situación que encuentra su explicación en el destino de la producción, pues mientras la papa se destina a mercados extrarregionales el trigo y el maíz son consumidos en la microrregión.

Los rendimientos por cultivo aumentan al subir de estrato. En el caso de la papa, la productividad por hectárea asciende de 3,500 Kgs. para el estrato I, a 6,000 Kgs. para el II y 6,800 Kgs. para el III.

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

CUADRO 6

Distribución de la Tierra por Cultivos (Porcentajes)

	I	II	III	Promedio
Papa	31.0	28.0	35.0	30.0
Trigo	28.0	30.0	20.0	27.0
Mafz	27.0	21.0	18.0	23.0
Cebada	6.0	9.0	11.0	8.0
Otros	8.0	12.0	16.0	12.0

6. Nivel de los Ingresos Campesinos.

En la estimación del ingreso total campesino se incluye el autoconsumo agropecuario pero no se ha considerado el autoconsumo de bienes manufacturados ni el de servicios como preparación de alimentos, reparaciones de vivienda, equipos y herramientas, etc. Los resultados se exponen en el Cuadro 7. El promedio de los ingresos familiares del área⁸ equivalente a 1,500 dólares corrientes anuales, lo que hace un per cápita de 250-300 dólares.

CUADRO 7

Ingresos Totales Campesinos (US \$ / año)

	I	II	III	Promedio
Familia	1,000	1,500	2,400	1,500
Per Cápita	190	260	380	270

8. En primer lugar hay que precisar que estos son "ingresos brutos", no destinados sólo al consumo y que la consignación de valores per cápita u otros estimados, tiene sólo un carácter de aproximación. No es factible hacer una traslación o comparación automática con niveles de ingreso similares a nivel urbano, pues debe considerarse, entre otros aspectos, que los precios de los bienes agropecuarios son inferiores en la Sierra, y la utilización de servicios como electricidad, transporte, etc., es menor. En otras palabras la canasta de consumo y los precios difieren en la Sierra de las ciudades, lo cual dificulta las comparaciones.

Las estimaciones de ingresos para campesinos de Sierra Sur (60–90 dólares per cápita), resultan más cercanas a los campesinos del estrato I de la microrregión (150–200), e indica que, en términos generales, los campesinos de esta región de la sierra norte son bastante más “ricos”, que sus similares del Sur. Lógicamente esta mayor riqueza debe interpretarse al interior de la clase más postergada de un país subdesarrollado, cuyo ingreso promedio per cápita a nivel nacional equivale a aproximadamente 1,000 dólares corrientes.

Por otro lado, esto no significa que necesariamente esa diferencia en materia de ingresos se corresponda con un diferencial similar respecto de calidad de vida, pues en la medida que estamos hablando de ingresos brutos incorporan aquellos destinados a otros fines diferentes al consumo familiar, como es el gasto en insumos y servicios productivos. Como el campesino local es más productor independiente y menos proletario que el del Sur, es lógico que dentro de estos ingresos brutos exista una porción sustancialmente mayor que será destinada al trabajo productivo, aplastando, en consecuencia, las diferencias que puedan existir respecto del consumo final familiar.

Algo similar acontece al interior de la microrregión, al analizar las familias campesinas según los diferentes estratos. Si nos atenemos a los ingresos brutos de cada escalón de esta pequeña pirámide, se observa que cada estrato tiene ingresos superiores al 40 o/o en relación al que le precede. Pero también es necesario advertir que mientras las familias del estrato I destinan sólo el 21 o/o de sus ingresos monetarios a gastos propios de la actividad productiva, para las del II y III éstos representan el 23 o/o y 42 o/o de dicho total. En Sierra Sur ese componente absorbe sólo el 7 o/o de los ingresos monetarios.

Si consideramos exclusivamente la porción destinada al consumo final, el per cápita de la microrregión alcanza a un equivalente de 200 dólares anuales, siendo de 160, 200 y 250 para los estratos I, II y III, respectivamente. En este caso el diferencial de “calidad de vida” de los pobladores, según su estrato, es de sólo el 25 o/o confirmado el argumento antes expuesto.

LA ECONOMIA FAMILIAR CAMPESINA: SU INTEGRACION AL MERCADO

1. Autoconsumo e Intercambio

El 70% de los ingresos campesinos proviene del intercambio, mientras que para la Sierra Sur la proporción es del 50%. No parece haber mayores diferencias entre los distintos estratos. (Ver Cuadro 8).

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

CUADRO 8

Estructura de Ingresos por Actividad (Porcentajes)

	I		II		III	
	MON	NOM	MON	NOM	MON	NOM
Agrícolas	9.5	22.5	22.0	24.0	47.5	20.5
Papa	8.1	15.5	19.0	13.5	42.5	12.5
Trigo	0.6	2.5	1.3	4.3	2.0	4.2
Maíz	0.5	2.8	0.8	3.0	2.0	1.4
Otros	0.3	1.7	0.9	3.2	1.0	2.4
Pecuarios	6.0	4.5	9.0	9.0	4.5	7.5
Forestales	1.0	--	--	--	2.5	--
Artesanías	12.2	--	9.0	--	4.5	--
Fuerza de Trabajo	24.0	--	5.0	--	2.8	--
Dentro Prov.	22.0	--	4.2	--	2.0	--
Fuera Prov.	2.0	--	0.8	--	0.8	--
Otros	20.4	--	22.0	--	10.2	--
Negocios	13.6	--	17.0	--	7.2	--
Pensión	3.0	--	1.0	--	0.8	--
Transferencias	1.4	--	0.6	--	0.2	--
Varios	2.4	--	3.4	--	2.0	--
TOTAL	73.0	27.0	67.0	33.0	72.0	28.0

MON = Ingresos Monetarios.

NOM = Ingresos No Monetarios.

Esta comprobación ratifica la hipótesis de una alta integración al resto de la economía nacional y desvirtúa las afirmaciones de "economía de auto subsistencia" o "economía dual" como se ha pretendido calificar a la economía campesina.

2. Ingresos por Sector Productivo

La agricultura es en todos los casos la principal fuente de ingresos campesinos, incrementándose al ascender de estrato, por cuanto pasa del 32% para el I, al 46% para el II y el 68% para el III. Los ingresos pecuarios fluctúan entre 11% y 18%.

Con los ingresos derivados de la venta de fuerza de trabajo se produce un fenómeno de signo diferente a los ingresos agrícolas, ya que pierden paulatina

importancia a medida que se asciende de estrato, reduciéndose del 24^o/o para el I, al 5^o/o para el II y al 2.8^o/o para el III.

Las cifras consignadas ilustran sobre la tendencia del campesino a autoemplearse su fuerza de trabajo en la producción agropecuaria, en la medida que disponga de recursos suficientes para el aprovechamiento de su tierra. En otras palabras, el productor rural está dispuesto a sustituir la venta de su fuerza de trabajo, o el autoempleo en actividades artesanales por el autoempleo en la actividad agropecuaria. Esto confirmaría la hipótesis de un ordenamiento jerárquico en la asignación de mano de obra, es decir, una pirámide de preferencias encabezada por la producción de bienes agropecuarios.

3. Salarios, Rentas y Autoempleo

En la región la principal fuente de ingresos es el autoempleo, que asume valores mayores en tanto se asciende de estrato, variando del 74^o/o al 95^o/o, promediando un 86^o/o. Para Sierra Sur el promedio es del 81^o/o, similar al del Estrato I en Sierra Norte.

Si bien los ingresos provenientes de la venta local de fuerza de trabajo representan sólo el 10^o/o del total, son de fundamental importancia para los campesinos del estrato I, que derivan de allí el 22^o/o de sus ingresos totales y el 30^o/o de sus ingresos monetarios. En Sierra Sur el promedio es del 9^o/o.

Como se muestra en el Cuadro 9 los ingresos provenientes del trabajo fuera de la zona, que da origen a migraciones temporales, no es representativo para la región (1.2^o/o del total) a diferencia de lo que ocurre en Sierra Sur, donde alcanza al 10^o/o.

Por último, los ingresos derivados de rentas, al igual que aquellos provenientes de transferencias remitidas por familiares migrados no son representativos.

CUADRO 9

Ingresos por Autoempleo, Salarios y Rentas (Porcentajes)

	I	II	III	Promedio
Autoempleo	74.0	92.0	95.0	86.4
Empleo local	22.0	4.2	2.0	10.0
Empleo intraregional	2.0	0.8	0.8	1.2
Rentas	0.6	2.4	2.0	2.0
Transferencias	1.4	0.6	0.2	0.6

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

4. El Presupuesto Monetario de la Familia Campesina⁹

Es preciso reiterar que para la economía campesina de la microrregión los ingresos monetarios representan el 70 o/o de sus ingresos totales, de aquí la importancia de su estudio detallado.

a. Estructura de los Ingresos Brutos Monetarios

Para el campesino local el 44^o/o de sus ingresos monetarios proviene de la venta de bienes agropecuarios, el 15^o/o de su fuerza de trabajo, el 13^o/o de la venta de artesanías y el 28^o/o restante se reparte entre negocios —tiendas—, pensión, transferencias, etc. (Ver Cuadro 10). En el Sur los ingresos agrícolas son de sólo el 11^o/o, mientras que los derivados de la venta de fuerza de trabajo ascienden al 32^o/o.¹⁰

A su vez, entre los distintos estratos campesinos existen marcadas diferencias respecto del peso que tiene cada fuente de ingresos en relación al total, en particular los agrícolas y los derivados de la venta de fuerza de trabajo. Los ingresos provenientes de la venta de bienes agropecuarios ascienden del 22^o/o, al 47^o/o y 75^o/o del total de ingresos monetarios para los estratos I, II y III, respectivamente, mientras que los salariales disminuyen del 32^o/o, al 7^o/o y 4^o/o.

Otro hecho relevante es el peso creciente que va adquiriendo un solo cultivo —la papa— en la composición de los ingresos de los estratos superiores, ya que pasa del 11^o/o al 29^o/o y 60^o/o de los ingresos totales. Por lo tanto, no sólo hay modificaciones en la estructura de los ingresos por actividades, sino también una clara especialización al interior del sector agrícola, en lo que se refiere a la producción de bienes destinada al mercado. Si bien la disponibilidad de recursos explica los cambios intersectores, son las particulares ventajas de la microrregión en la producción de papa y las buenas condiciones de mercado que enfrenta, las que parecen explicar esta especialización.

En definitiva, sostener que “la familia campesina de hoy es también una familia proletaria” (Figueroa) sólo sería válido, en la microrregión, para las familias del estrato I, es decir un 32^o/o de la población local, mientras que el resto son más bien productores independientes, de bienes agropecuarios —particularmente agrícolas—, artesanales y de servicios.

9 Hablar del presupuesto monetario de la familia campesina es como referirse a la composición del sector externo, por cuanto una porción sustancial de los ingresos monetarios proviene de las exportaciones microrregionales de bienes, y los egresos monetarios son, principalmente, la compra de bienes importados por la microrregión.

10 Nuevamente queremos destacar, que el campesino de Sierra Sur se asemeja en materia de recursos e ingresos al del estrato I de la microrregión y que para ambos es similar la incidencia de los ingresos derivados de las ventas agrícolas y de su fuerza de trabajo sobre el total de los ingresos monetarios. Existe una diferencia ya señalada anteriormente: el mercado de trabajo al que recurre el campesino más pobre de la microrregión es el local, mientras que en el del Sur tiene gran importancia el extrarregional (33^o/o de los ingresos monetarios por salarios).

Estructura del Presupuesto Monetario de la Familia Campesina
(Porcentajes)

	I	II	III	Promedio
Ingresos Monetarios	100.0	100.0	100.0	100.0
(VENTA)				
1. Bienes Agrícolas	12.5	33.0	66.0	32.0
Papa	11.0	29.0	60.0	28.5
Otros	1.5	4.0	6.0	3.5
2. Bienes Pecuarios	7.5	14.0	6.0	10.5
3. Forestales	1.5	—	3.0	1.5
4. Artesanales	16.5	13.0	6.0	13.0
5. Fuerza de Trabajo	32.0	7.0	4.0	15.0
6. Otros Ingresos	30.0	33.0	15.0	28.0
Negocios	20.0	26.0	11.0	21.0
Varios	10.0	7.0	4.0	7.0
Egresos Monetarios	100.0	100.0	100.0	100.0
(COMPRAS)				
1. Consumo Familiar	77.0	70.0	51.0	69.0
— Alimentos y Bebidas	60.0	52.0	38.0	52.0
— Vestido y calzados	7.5	8.0	6.0	7.5
— Varios	9.5	10.0	7.0	9.5
2. Insumos y Servicios Productivos	21.0	23.0	42.0	26.0
— Semilla	6.0	4.0	4.0	4.5
— Fertilizantes y Pesticidas	7.0	13.0	22.0	12.5
— Alquiler tierras, animales y equipos	3.0	2.0	4.0	3.0
— Fuerza de Trabajo	5.0	4.0	12.0	6.0
3. Inversiones	2.0	7.0	7.0	5.0

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

b. Estructura del Gasto Bruto Monetario

Hemos clasificado el gasto de acuerdo a tres grandes rubros: consumo familiar —que comprende el gasto en alimentos y bebidas, vestido y calzado, y un “varios” donde se incluyen medicinas, fiestas, pasajes, educación, etc.— insumos y servicios para la producción e inversiones, que incluye la compra de bienes durables.

Como se observa en el Cuadro 10, la familia campesina destina el 70% de sus recursos monetarios a la compra de bienes destinados a su consumo personal y, particularmente, alimentos, en los que gasta más de la mitad de su presupuesto.

Por otro lado, una cuarta parte del gasto total es para insumos y servicios productivos, dentro de los cuales destaca el rubro “fertilizantes y pesticidas”. En este último se incluye el más importante de los gastos productivos en la micro-región: la compra de abono animal o “gallinácea”.

Las inversiones no son significativas y generalmente corresponden a la compra de algún animal o algún bien durable.

La diferencia más importante que se aprecia entre los diferentes estratos es el incremento del gasto en insumos y servicios productivos que representa, según se asciende de estrato, el 21%, 23% y 42% del total, respectivamente. Esto se explica por la adopción de tecnologías más intensivas en el uso de insumos modernos —los fertilizantes y pesticidas triplican su participación en el gasto total— y por la insuficiencia de la mano de obra familiar para atender los requerimientos de mayores áreas. El gasto en fuerza de trabajo, que no tiene relevancia en los dos primeros estratos, alcanza al 12% del gasto total en el III.

La estructura del gasto es similar a la de Sierra Sur, tanto en lo que se refiere a diversificación en materia de productos y servicios, como en lo referido al peso de cada rubro. Si bien en el Sur el gasto en insumos y servicios productivos es sustancialmente menor (7 %); esto es probablemente por el menor uso de insumos importados como la “gallinácea”.

La composición del gasto familiar local es consistente con la estructura de las importaciones microrregionales, que se componen en un 65 % de alimentos y bebidas y un 15 % de fertilizantes.

5. Mercado de Trabajo y Migraciones

Según se desprende de las encuestas y entrevistas realizadas en el lugar, no existen serios problemas de empleo en la zona, si bien el jornal que se paga no alcanza al equivalente de dos dólares. Existe una gran diversidad en las formas de pago, que van desde todo en especie hasta todo en efectivo, pasando por mitad en efectivo y el resto en forma de tres comidas, bebida y coca.

Los productores más pobres expresaron que no encontraban dificultades para conseguir trabajo dentro del distrito, en cualquier época del año, pero desta-

caron los bajos ingresos salariales. A su vez los agricultores deamandantes de mano de obra coincidieron en la disponibilidad de mano de obra en cualquier época del año.

Esta situación posiblemente explique el bajo flujo migratorio de la micro-región, en comparación con áreas similares.¹¹ Los trabajadores que migraron en forma temporal representaron sólo el 2.4% de la población, siendo principalmente adultos correspondientes a los estratos I y II. Los migrantes temporales son generalmente padres de familia que se dirigen a la Costa por un lapso menor de 90 días, entre los meses de abril y agosto, para ocuparse, preferentemente, en tareas agrícolas.

La población puede clasificarse, según su ocupación principal, en tres grandes rubros de peso similar: agricultura, tareas del hogar y estudios, correspondiendo obviamente a la actividad preponderante del padre, madre e hijos. Sólo el 4% reconoció artesanía u oficios como actividad principal. Los rubros más importantes de ocupación secundaria son artesanía, oficios y negocios.

6. Identificación de Problemas

La encuesta aplicada en el área en cuestión incluía preguntas acerca de los principales problemas que soportaban los productores y la identificación de los responsables, así como las posibles soluciones propuestas para su superación. En el Cuadro 11 se han recogido las principales respuestas, clasificadas por estrato.¹²

El problema más grave que visualizan los propios productores es la escasez de recursos financieros para la producción, a lo que le siguen los derivados de adversidades controlables, como son las plagas y enfermedades agrícolas, ligadas a la carencia de medios económicos para adquirir pesticidas.

Si bien identificaron en tercer lugar la escasez de tierras, el grado de subutilización del área cultivable permite suponer que esta respuesta tiende a ratificar lo que hemos considerado el problema central: la escasez de medios para cultivar áreas mayores.

La mayoría identificó al Gobierno como el responsable de su situación, seguido por el clima.

11 Si bien la Provincia funciona como "expulsadora" de la población principalmente hacia Trujillo que absorbe el 82% del total emigrado, el coeficiente entre migrantes netos y población residente (16%) es muy inferior al de otras provincias vecinas como Santiago de Chuco (27%) y Otuzco (37%).

12 Las diferencias entre el número de respuestas respecto de la cantidad de encuestas aplicadas se debe a que en general los productores identificaron más de un problema y/o responsable. A su vez, al momento de confeccionarse el cuadro de referencia sólo se consignaron las respuestas numéricamente más significativas.

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

En materia de soluciones, los más precisaron que ésta debía consistir en créditos y un número considerable recomendó mayor asistencia técnica. Algunos indicaron más tierras y obras de riego. Por otra parte, precisaron que las instituciones que debían proporcionar la ayuda debían ser: el Gobierno, Banco Agrario y Ministerio de Agricultura, en ese orden.

CUADRO 11

Problemas, Responsables y Soluciones (Número de Respuestas)

	I	II	III	Total
Principales Problemas				
Escasez de capital	19	34	11	64
Plagas y enfermedades	8	18	3	29
Escasez tierras	17	10	1	28
Escasez agua	4	6	6	15
Responsable				
Gobierno	5	21	7	33
Clima	8	14	2	24
Sistema económico	5	6	2	13
No sabe	11	9	6	26
Soluciones				
Crédito	12	29	10	51
Asistencia Técnica	13	24	8	45
Tierra	7	6	1	14
Institución que debe apoyar				
Gobierno	20	25	6	51
Banco Agrario	6	22	9	37
Ministerio de Agricultura	8	19	8	35

7. Conclusiones

Es posible caracterizar la familia campesina microregional "promedio" como aquella compuesta por 6 miembros, de los cuales 3 son adultos, 2 tienen entre 6 y 18 años y uno es menor de 6 años y que dispone de aproximadamente 7 Has., de las cuales más del 60 o/o son tierras cultivables, pero cultiva sólo 2 Has. (30 o/o). Cuenta con 1 equino, casi 3 vacunos —la mitad bueyes— 11 ovinos, casi 2 porcinos y 18 animales diversos, diferentes herramientas y equipo de trabajo, y un fondo equivalente a 300 dólares destinado a financiar su actividad productiva,

principalmente la compra de "gallinácea", fertilizantes y pesticidas. Su actividad, que es básicamente la agricultura —en papa, trigo y maíz— le proporciona un nivel de ingresos brutos familiares del orden de los 1,500 dólares anuales —un 70% son ingresos monetarios—, y de los cuales destina unos 1,200 dólares al consumo familiar —considerando autoconsumo y gasto monetario—, principalmente alimentos y bebidas. En consecuencia el per cápita de la zona —consumo final— equivale a unos 200 dólares al año.

El nivel de pobreza de esta economía —tanto de recursos como de ingresos— no permite la acumulación. Sin embargo, existen importantes diferencias —de recursos, ingresos, actividades, etc.— entre las familias, que se traducen en diferencias en su calidad de vida.

El promedio de tierras cultivadas alcanza a 0.66 Has., 1.90 Has. y 4.50 Has. para los estratos I, II y III, respectivamente. Las familias del estrato II trabajan un área casi tres veces superior a las del escalón inferior, a pesar que conducen un área total superior en sólo un 220 o/o. A su vez, el grado de subutilización en la utilización de las tierras cultivables, medido por el porcentaje de tierras en descanso en relación con las cultivadas, desciende del 190 o/o, al 126 o/o y 90 o/o en los diferentes estratos.

Por otro lado, los mayores rendimientos agrícolas son consecuencia de la utilización más intensiva de insumos modernos, lo que se expresa en el porcentaje del fondo destinado a este fin, que representa el 33%o, 52%o y 70%o del total, para los estratos I, II y III.

Al igual que en otras áreas de economía campesina, la fuente de ingresos de este sector social es muy diversificada, pues realiza actividades agrícolas, pecuarias, forestales, artesanales, comerciales, y de servicios en forma independiente, a las que se suma la venta de fuerza de trabajo.

En la microrregión la agricultura es, en todos los casos, la principal generadora de ingresos, representando el 32 o/o, 46 o/o y 68 o/o del total de ingresos de las familias de los estratos I, II y III, respectivamente. Es decir, que proporciona casi la mitad de los ingresos brutos promedio de las familias locales. Por su parte los pecuarios alcanzan un promedio del 15%o. De allí que la actividad agropecuaria proporcione casi las dos terceras partes de los ingresos totales campesinos, que incluyen la valorización de la porción destinada al autoconsumo.

La venta de bienes agropecuarios representa el 44%o de los ingresos monetarios, creciendo en importancia a medida que se asciende de estrato. Para el I alcanza a sólo el 21.5%o, mientras que para el II es del 47%o y para el III del 75 o/o. Los bienes agrícolas —donde destaca nítidamente la papa— representan por sí solos el 12.5 o/o, 33 o/o y 66 o/o del total, respectivamente. Debemos recordar que el estudio de Figueroa para la Sierra Sur muestra que la participación agrícola en los ingresos monetarios de los campesinos de dicha región alcanza a sólo el 11 o/o; inferior aún al de los estratos más pobres de la microrregión analizada.

LA ECONOMÍA CAMPEÑINA DE LA LIBERTAD

La participación de la venta de fuerza de trabajo en el total de los ingresos monetarios desciende del 32^o/o al 7^o/o y 4^o/o, al ascender de estrato. Para los campesinos más pobres de la región constituye la principal fuente de ingresos monetarios, con un porcentaje similar al de Sierra Sur (32^o/o). Pero mientras en el Sur el 13.7^o/o corresponde a salarios percibidos en mercados extrarregionales, éstos tienen escasa incidencia en el área estudiada.

En relación al grado de apertura de esta economía resulta altamente significativo que el 70^o/o del total de ingresos familiares sean monetarios, es decir, fruto del intercambio de bienes o servicios en mercados locales o extrarregionales y que aproximadamente la mitad de la producción agrícola se destine a la venta. A nivel microrregional las exportaciones agrícolas representan el 70^o/o del total de las exportaciones, mientras que en el Sur sólo el 15^o/o.

LA COMERCIALIZACION

La papa es el principal producto exportado por la microrregión. Su comercialización se caracteriza por:

a) Las exportaciones de papa alcanzan al 30 o/o de la producción microrregional, de acuerdo a los registros de agricultura, y a casi el 40 o/o si los estimados se efectúan en base a los datos de la encuesta ENCA, lo que muestra el carácter y nivel de integración al mercado de la principal producción microrregional.

b) Más del 80^o/o de la producción es cosechada en los cinco primeros meses del año, principalmente entre febrero y mayo, lo que indica, por un lado, su fuerte estacionalidad y por el otro, su ciclo prematuro respecto a otras áreas, por cuanto la producción microrregional se adelanta en dos y tres meses al grueso de la producción nacional de papa proveniente de la Sierra Central y del Sur del país y lo mismo acontece respecto a la producción de sus principales competidores en el mercado de Trujillo. Esto último es fundamental para el análisis de la problemática de la comercialización de este cultivo, por cuanto muestra la escasa oferta existente en el mercado costeño al momento de realizarse la producción local, que se traduce en mayores precios. La señalada estacionalidad del ciclo productivo tiene su correspondencia en el despacho de la producción a los mercados.

c) La casi totalidad de las exportaciones microrregionales de papa se destinan al mercado de Trujillo, en el cual ocupa el segundo lugar en la demanda anual, con aproximadamente el 37^o/o del total.¹³ En los meses en que se comercializa el grueso de la producción microrregional de papa, la oferta tiene una clara ventaja en el mercado de Trujillo, lo que debe traducirse en efectos positivos para

13 El primer lugar es ocupado por Otuzco, cuya producción abastece casi la mitad de los requerimientos de la ciudad de Trujillo. Entre los meses de enero a abril, la producción Huamachuquina constituye la principal fuente de abastecimiento de papa de dicha ciudad, con porcentajes que fluctúan entre el 50^o/o y el 70^o/o.

los ingresos del agricultor local. En consecuencia, las condiciones se encuentran dadas para alcanzar ese fin, mas es necesario controlar y ejercer plenamente las posibilidades negociadoras de la oferta, evitando su excesivo fraccionamiento.

1. La Intermediación en la Papa

Las consideraciones arriba efectuadas respecto a las características macroeconómicas de la comercialización de la papa producida en la microrregión, deben ser complementadas con las siguientes particularidades del sistema de intermediación:

a) El grueso de la producción con destino a la exportación es comprada en chacra por acopiadores locales o comerciantes transportistas, quienes la revenden a los mayoristas de la ciudad de Trujillo.

De acuerdo a los datos proporcionados por la encuesta a productores, el 45% de la producción local destinada al mercado extramicrorregional fue vendida a comerciantes acopiadores del lugar y el 37% a transportistas, algunos de los cuales son foráneos de la microrregión. Es decir, que el 82% de las exportaciones de papa es intermediada por acopiadores o transportistas. En relación a los acopiadores del lugar es preciso señalar que la modalidad utilizada es la de comprar la producción de los pequeños agricultores en chacra, envasada y clasificada, y cuando se logra almacenar el cupo de un viaje completo, se fleta un camión (en caso de no disponer de unidad propia o de ser ésta insuficiente) y se lleva la producción a Trujillo. Hasta el momento del embarque el producto permanece en la chacra, lo que explica la precaria o inexistente infraestructura de acopio de la microrregión. En consecuencia, los servicios de clasificación, envasado y almacenamiento son asumidos por el productor e integran el precio en chacra de la papa.

b) El costo de este servicio, de intermediación y transporte entre la microrregión y la ciudad de Huamachuco, representa un incremento del precio del producto en chacra de aproximadamente 30 y 45%, de los cuales corresponden 15% al flete por el transporte. En consecuencia, el intermediario o los intermediarios entre el productor local y el mayorista urbano obtienen un beneficio de aproximadamente 15% al 30%, del precio en chacra, por una actividad simple, de escaso riesgo y rápida realización por cuanto la recuperación del capital invertido en la operación demora entre tres y siete días.

c) Si bien los resultados de la encuesta aplicada indican que sólo el 18% de los productores contrata transporte por su cuenta y riesgo llevando su producción a Trujillo para venderla a mayoristas, las entrevistas realizadas señalan que la tendencia a operar con esta modalidad es creciente.

Quienes así actúan son generalmente los medianos productores cuyos excedentes comercializables superan las 10 ó 12 TM, que es la capacidad de transporte de los vehículos que existen en el lugar. La posibilidad de comercializar directamente su producción es menor para los pequeños agricultores, en razón de las

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

desventajas derivadas de la pequeña escala, que limita las posibilidades de conseguir transporte y no compensa costos como son los gastos en la ciudad de Trujillo, el pasaje y el tiempo empleado en esta actividad. A ello se suman los inconvenientes derivados de las dificultades de obtener precios adecuados frente a los mayoristas urbanos. Por otra parte, no se tiene conocimiento de agrupamiento de pequeños productores a los efectos de comercializar la producción de manera conjunta.

Existe un tercer y reducido grupo, el de los grandes productores de papa de la microrregión que cuentan con transporte propio, lo cual les permite comercializar directamente su producción.

d) Aún cuando no existe un sistema específico de información en materia de precios y mercados, los productores encuestados manifestaron conocer los precios vigentes en chacra, siendo su fuente de información los comerciantes y transportistas de la microrregión. Respecto a los precios en el mercado de Trujillo pudo observarse que la mayoría de los medianos agricultores los conocían, mientras que en los pequeños se constató un desconocimiento generalizado, a pesar de la creencia común que los beneficios del intermediario son grandes.

e) Respecto de la importancia asignada a la problemática de la comercialización por los productores rurales, los datos de la encuesta indican que aquellos no la consideran como un problema prioritario (sólo en 12 de las 140 encuestas fue precisada).

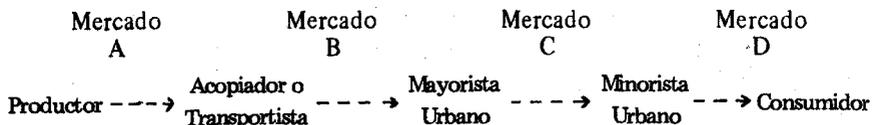
f) A pesar de la existencia de una estructura competitiva del mercado microrregional, al que concurren comerciantes locales que disponen de movilidad propia¹⁴, otros que no disponen de medios de transporte y otros que siendo foráneos se movilizan a comprar papa o contratar fletes en la microrregión aprovechando el "adelanto" de la producción en relación a regiones próximas, no se aprecia una correspondencia adecuada con la fijación de los precios en chacra.

Según la información proporcionada por los productores locales el precio que ofrecen los intermediarios es similar, siendo de poca relevancia el diferencial entre uno y otro comerciante, como si existiera cierta concertación entre los intermediarios.

La explicación de este comportamiento de tipo oligopsónico en un mercado que se presenta como competitivo en atención al número de agentes involucrados, reside, por un lado, en la existencia de márgenes de beneficio por intermediación "normales", en consideración al funcionamiento del capital comercial en la Sierra Peruana. Es decir, que los diferenciales de precios de compra y venta antes señalados, 15 o/o al 30 o/o, parecen ser considerados los mínimos adecuados como compensación por este tipo de actividad, tanto en la microrregión como en el resto de la Sierra, a pesar de la alta velocidad de realización. Por otro lado, que el excesivo fraccionamiento de la oferta debilita las posibilidades de negociación de los agricultores.

14 Hemos identificado un número mayor a 20 que disponen de transporte, capital e infraestructura.

Sintetizando lo antes expuesto es necesario destacar la existencia de múltiples mercados en el proceso de comercialización de la papa, cada uno de ellos con características propias, y que se diagraman a continuación:



g) Uno de los temas de mayor preocupación en la investigación fue determinar la existencia de "amarres" entre los intermediarios o transportista y el productor, basado en el crédito por entrega de gallinácea, semilla o dinero a cuenta de la cosecha futura.

Si bien se mencionó la existencia de algún caso como el descrito, no fue posible encontrar ningún productor que "amarrara" su cosecha.¹⁵

Es probable que los transportistas e intermediarios sean también renuentes a adelantar dinero a cuenta de la cosecha en razón del alto riesgo que significa la pérdida de ésta, sea por condiciones climáticas adversas o por plagas y enfermedades.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL COMPORTAMIENTO ECONOMICO DE LA FAMILIA CAMPESINA

a. Diversidad de Riesgos y de Respuestas

La familia campesina se presenta como una unidad económica caracterizada por la diversificación de sus recursos y actividades. Su stock de recursos es tan variado como escaso, pues si bien dispone de tierras y capitales de diferentes calidades éstos resultan, en muchos casos, insuficientes para proporcionar los ingresos que requiere la familia. De aquí la necesidad de diversificar el portafolio de actividades, sumando a la producción agropecuaria, la de artesanías, negocios o la venta de fuerza de trabajo.

El mayor problema económico que enfrenta la familia campesina es determinar cómo emplear los recursos disponibles de manera tal que garantice el ingreso de subsistencia y, al mismo tiempo, decidir en qué actividad y en qué proporción asignar la fuerza de trabajo familiar entre las distintas actividades. ¿Vender

15 Nos señalaron que más conveniente era trabajar "al partir". La modalidad local de producción "al partir" se caracteriza porque el dueño de la tierra pone la parcela y el trabajo requerido, más la mitad de los pesticidas, mientras que el socio capitalista adelanta semilla, abonos y la otra mitad de los pesticidas. La producción se distribuye entre partes iguales. Esta modalidad de "al partir" resulta más beneficiosa para el dueño de la tierra, en comparación con la que rige en otros lugares de la sierra.

LA ECONOMÍA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

la fuerza de trabajo o autoemplearse? Si decide asalariarse ¿Dónde? ¿En el ámbito local o fuera de la región? ¿Quién de la familia? ¿Por cuánto tiempo? Si se autoemplea, ¿Producción de bienes agropecuarios, artesanías o negocios? ¿Para el autoconsumo o con destino al mercado? En el aspecto tecnológico, ¿Qué cultivos y en qué proporción? ¿Qué parcela cultivar y cuál dejar "en descanso"? ¿Qué semillas, fertilizantes o pesticidas utilizar?

Estas son sólo algunas de las preguntas que debe enfrentar y responder el campesino. Si su decisión es acertada tendrá un "buen" año, mas si se equivoca ello le implicará un deterioro en sus condiciones de vida y la realización de algún tipo de sacrificio económico, social o cultural.

La respuesta a éstas y otras interrogantes no es común e idéntica para todas las familias ni en todo el ámbito serrano, pues dependerá de la cantidad y calidad de la dotación de recursos con que cuentan, del nivel de los conocimientos, las características físicas y climáticas del espacio territorial, al igual que su grado de vocación agrícola y ganadera, de la ubicación y proximidad a centros urbanos, de la existencia de infraestructuras de comunicaciones o servicios, de las particularidades de los mercados laboral o de productos, local y externo, de la tradición artesanal, del grado de organización social, el nivel de la presencia del Estado y otras instituciones, del acceso al crédito, etc. En otras palabras, la respuesta dependerá de los riesgos que deban enfrentar y de los recursos con que cuenten. Y esto, tanto riesgos como recursos, pueden variar tanto entre familias como entre regiones.

A. Figueroa señala que "la forma de minimizar el riesgo es mediante una combinación de actividades, es decir, mediante un portafolio diversificado de actividades", siendo ésta precisamente una de las características de la economía campesina. Sin embargo consideramos que si bien la diversificación se explica por la aversión al riesgo, esto no implica que exista una forma única y general de diversificar. Por el contrario, cada región y cada familia tendrá formas particulares de adaptarse a su realidad, es decir, de enfrentar sus riesgos. En otras palabras, la aversión al riesgo también implica diversidad en la diversificación de portafolios.

A nuestro entender, gran parte de las diferencias entre el comportamiento de las familias campesinas de la microrregión y las de Sierra Sur se explican por las mejores condiciones de mercado que enfrenta la producción agrícola de la Sierra de La Libertad, particularmente la papa. La región estudiada tiene una doble ventaja comparativa, por un lado, la de producir una papa muy buscada a nivel nacional y, por el otro, que su producción se anticipa al resto de la producción nacional.

b. La Fragmentación de las Parcelas

Una de las diferencias más importantes se refiere a la fragmentación o parcelación de las tierras, que es mucho menor en la microrregión estudiada que en la Sierra Sur. Para Adolfo Figueroa, el hecho que cada familia cultiva muchos

productos en varias parcelas se explica por la necesidad de minimizar riesgos ya que "la probabilidad de tener una mala cosecha en *todos* los cultivos resulta así bastante reducida". ¿Significa esto que la aversión al riesgo de los campesinos de La Libertad sea menor que la de sus similares del Sur?

Si bien nuestro estudio no ha sido diseñado como para efectuar un análisis exhaustivo de las motivaciones del comportamiento del campesino microrregional, consideramos que la aversión al riesgo constituye, al igual que en los campesinos del Sur, un rasgo sustancial del comportamiento de las familias de La Libertad.

A título de hipótesis sostenemos que las diferencias entre los campesinos de Sierra Sur y la microrregión estudiada, respecto de la fragmentación de tierras, se explican por el distinto grado de riesgo que enfrentan unos y otros. Por lo tanto, no habría diferentes grados de aversión al riesgo, sino distintos grados de riesgo, es decir, la respuesta de las familias de una y otra región corresponde a las distintas condiciones objetivas que enfrentan, más que a causas de tipo subjetivo.

Los productores locales han enfrentado siempre condiciones de demanda, por sus productos agrícolas, mucho menos inciertas que las que enfrentan las familias sureñas. Las ventajas comparativas de la microrregión en la producción de papa han llevado a una cierta especialización en los cultivos destinados a la venta en el mercado que permitiría aprovechar las economías de escala derivadas de parcelas de mayor tamaño.

c. La Asignación de la Fuerza de Trabajo

Otra de las diferencias importantes tiene que ver con la integración de la economía local a la economía nacional. A diferencia del Sur, donde la producción agrícola se destina fundamentalmente al autoconsumo, en la microrregión la producción agrícola se destina tanto al autoconsumo como al intercambio y es, justamente, a través del mercado de bienes como se articula la economía de la región con el resto de la economía nacional. La microrregión exporta bienes agrícolas y no fuerza de trabajo. Recordemos que en el Sur, la articulación principal parece establecerse por medio del mercado de trabajo, a través de la práctica frecuente de las migraciones temporales. Por otro lado, la venta de fuerza de trabajo tiene, en la microrregión, menor importancia como fuente de ingresos de la familia campesina. En este sentido podemos afirmar que las familias locales son más campesinas que proletarias, en comparación con las del Sur. A su vez, la venta de fuerza de trabajo por parte de las familias que requieren de esta fuente de ingresos para su subsistencia tiene lugar, principalmente, en el ámbito microrregional.

El rol más marcado de productores agrícolas de los campesinos microrregionales se explica por la mayor disponibilidad de recursos, las ventajas comparativas de la microrregión y las características del mercado al cual se integran. La

LA ECONOMÍA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

hipótesis que la mayor riqueza de recursos explica el carácter menos proletario y más agricultor de las familias campesinas de La Libertad, puede constatarse en la propia economía local, al comparar las familias de los distintos estratos. A medida que se asciende de estrato se acentúa la vocación y especialización agrícola del productor campesino, en detrimento del rol de trabajador asalariado y de sus otras actividades, como son las artesanías y negocios. Sólo las familias del sector social más postergado de la región, las del estrato I, se aproximan a una definición de proletarios con tierras, asemejándose a los de otras áreas andinas del Perú, pero subsistiendo una diferencia ya destacada: que la venta de su fuerza de trabajo se realiza en el mercado local.

Esto parece confirmar la hipótesis de Figueroa acerca de un orden en la asignación de la mano de obra familiar dedicándola, en primer lugar, al autoempleo en actividades agropecuarias seguido por el autoempleo en la producción de artesanías y la venta como fuerza de trabajo. Pero, a diferencia del Sur, donde el autoempleo en actividades agropecuarias pareciera tener como límite la producción de bienes necesarios para el autoconsumo, en la microrregión esa limitación parece depender de la disponibilidad de recursos como tierra y capitales. Es decir, el limitante estaría por el lado de la oferta más que por el de la demanda. No olvidemos, el buen mercado agrícola que tienen los productos locales, a diferencia de Sierra Sur.

d. El Fondo Financiero o Capital de Trabajo como Factor Limitante de la Producción

En la microrregión se ha constatado la subutilización de tierra, mano de obra y bienes de capital. La subutilización de la tierra, medida por la proporción de tierra cultivable en descanso respecto del total cultivable, disminuye en la medida que se asciende de estrato.

¿Cómo se explica la existencia de “ociosidad” en la utilización de las tierras, junto con venta de fuerza de trabajo familiar, bajo la hipótesis de la preferencia de los productores por el autoempleo en actividades agropecuarias? De ser consecuentes con lo hipotizado arriba, en el sentido que el autoempleo está en relación directa con la disponibilidad de recursos, debemos concluir que el campesino local, particularmente el del estrato más pobre, carece de un recurso —que no es tierra, ni herramientas o equipos— que le permita explotar adecuadamente sus tierras y autoemplearse en la producción de bienes agropecuarios. Por eso vende su fuerza de trabajo.

Consideramos que ese recurso que está operando como factor limitante de la producción agropecuaria y de los ingresos de las familias locales, es el fondo financiero o capital de trabajo. La escasez de recursos financieros impide, por un lado, la plena utilización de las tierras y, por otro, incide sobre los bajos niveles de productividad, pues la adopción de tecnologías más avanzadas requiere la conformación de un capital de trabajo más importante debido a los más altos costos

en insumos. Para tener mayores ingresos se requiere una mayor producción, lo cual será factible si se dispone de mayores recursos financieros que permitan un mejor aprovechamiento de las tierras disponibles y la adopción de mejoras tecnológicas.

CONCLUSION

El estudio muestra la importancia que tiene para las familias campesinas de la microrregión la producción de bienes agropecuarios, que genera el grueso de sus ingresos totales y monetarios, sobresaliendo el cultivo de papa. Por otro lado, los productores locales en la medida que dispongan de recursos suficientes, se autoemplearán en la producción agropecuaria, favorecidos por el hecho que la microrregión tiene particulares ventajas en esta actividad que le aseguran buenas condiciones de realización de la producción.

Sin embargo, nuestro estudio constata que la mayoría de las familias campesinas dispone de una cantidad de tierras que no llega a explotar suficientemente, lo cual se explicaría por la escasez de recursos financieros, factor que estaría actuando como limitante de la producción, tanto por la vía de la insuficiente utilización de las tierras, como de los bajos niveles tecnológicos. En consecuencia, una política que tenga por objetivo la mejora de los ingresos de la población regional deberá tratar de incrementar la producción, actuando sobre este factor.

El crédito complementado con asistencia técnica y capacitación sería, a nuestro criterio, el instrumento de política más adecuado para lograr esos objetivos en la microrregión, ya que operaría como condición necesaria y suficiente para el aumento de la producción local, tanto por la vía de una expansión de la frontera agrícola como de un incremento en la productividad de los cultivos. En otro trabajo hemos efectuado una estimación de los requerimientos crediticios necesarios para un incremento del área cultivada del orden del 50% y evaluado su impacto sobre los ingresos de las familias campesinas.¹⁶

Por otro lado, también es posible incrementar los ingresos campesinos mejorando los precios de realización de la producción local. Ello sería factible si

16 Véase Alberto Pontoni, *Economía Campesina y Desarrollo Microrregional en la Sierra Norte del Perú*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Tesis Magister 1982). Los costos crediticios necesarios para incrementar en un 50% el área cultivada de la microrregión se estimaron a razón de un equivalente de 730 dólares para las familias del estrato I, de 1,650 dólares para las del II y de 3,550 dólares para las del III. Se consideró que dicha asistencia crediticia debía ser mantenida durante dos años, como mínimo, a fin de facilitar la adopción de nuevas pautas tecnológicas y la formación de un fondo de recursos financieros por parte de los productores locales, propio y/o colectivo, que les permitiera el reemplazo total o parcial de esa asistencia. Para el conjunto de la microrregión, la asistencia crediticia fue estimada en 27 millones de dólares, recuperables en dos años. La aplicación de esta medida de política de desarrollo microrregional permitiría incrementar en un 260% los ingresos netos y el consumo final de las familias campesinas, con mayor incidencia en los sectores de menores ingresos.

LA ECONOMIA CAMPESINA DE LA LIBERTAD

se logra capturar, total o parcialmente, el margen de beneficios del intermediario rural ya sea desplazando a dicho agente de comercialización o mejorando las condiciones de negociación, como resultado de la superación del fraccionamiento de la oferta. Para alcanzar este último objetivo es necesario la organización de los productores locales, tanto para mejorar la capacidad de negociación como para asumir nuevas funciones en el terreno de la comercialización. En el caso de la reestructuración del sistema de comercialización, las acciones del sector público deberían ser, fundamentalmente, de apoyo y asistencia técnica. Es necesario advertir que estas recomendaciones de políticas de desarrollo microrregional se han sugerido, exclusivamente, para el ámbito estudiado.

